

PEÑA CULTURAL TAURINA

HUÉSCAR



TENDIDO CERO

EJEMPLAR GRATUITO



NÚM. 15 OCTUBRE DE 2016

SALUDA DEL PRESIDENTE

De nuevo presentamos la XV edición de nuestra revista taurina , como viene siendo habitual cada año. Quiero aprovecharme de la ocasión para mostrar mi dolor por la perdida del matador de toros, Victor Barrio, al que de una forma soez y cruel , los antitaurinos han querido menospreciar con insultos y malas artes, nuestra repulsa y desprecio más absoluto hacia todos ellos, y nuestro pesar y maximo reconocimiento en general a todo el ambito taurino por la perdida de esta figura del toreo.

Como viene siendo costumbre cada cuatro años, esta peña va a celebrar un proceso de elecciones para elegir presidente y una nueva junta directiva, por lo que esta podria ser la ultima vez que me dirigiera a todos los socios y aficionados para agradecerles el apoyo y el cariño que he recibido de todos durante estos cuatro años y comunicarles que sea cual sea el resultado de estas elecciones ,voy a seguir colaborando como un socio mas en esta peña,e independientemente de que ocupe o no algun cargo siempre estare a vuestra entera disposicion y abierto a cualquier sugerencia o ayuda que modestamente puedo ofrecer.

Hemos disfrutado de muy buenos momentos taurinos este año 2016, aunque también hemos tenido la desgracia de perder a un socio y amigo que ya no está entre nosotros como Miguel Ángel Candela Salvador y Gonzalo Pulido Castillo, que solía escribir cada año en nuestra revista, pero tristemente esto es inevitable ,mi recuerdo y mi cariño hacia ellos.

Doy las gracias a los conferenciantes y colaboradores de esta revista por su ayuda para poder crear esta nueva edición y celebrar estas jornadas culturales.

Un saludo a todos y feliz feria 2016

Mario Fernández Chillón
Presidente de la Peña Tendido Cero

“Muerte de un Torero” Victor Barrio In Memoriam.....

El toreo llora la muerte de su último héroe desde el pasado 9 de julio; Victor Barrio, un torero valiente y humilde. La tauromaquia nos ha mostrado una vez más su verdad más amarga, volviendo la Fiesta a la tragedia y la épica - que es lo único tangible que nos queda – porque todo cuanto acontece en el ruedo y ante el toro tiene mérito, valor y riesgo, porque un triunfo sin peligro es un triunfo sin gloria. No cabe duda que la cogida de un torero duele pero también significa el oficio, el rito, la liturgia, la ética del torero.

Victor Barrio había nacido para ser torero y lo había hecho un veintinueve de mayo de 1987 en la localidad segoviana de Grajera. Debutó sin caballos en Las Ventas de Retamosa en el 2008, iniciando su carrera con picadores en Sepúlveda cortando tres orejas a los novillos de Juan Manuel Criado. Lideró el escalafón de novilleros durante de las temporadas de 2010 y hasta la fecha de la alternativa, con triunfos destacados en las plazas de Valdemorillo, Calasparra, Guadarrama, Córdoba y la madrileña plaza de Las Ventas. En reconocimiento a sus brillante trayectoria novilleril, fue Triunfador de La Espiga de Oro en Calasparra, El Alfarero de Oro en Villaseca de la Sagra, El Frascuelo de Plata en Moralzarzal, siendo además novillero triunfador en San Isidro. Su toreo vertical, puro en la ejecución de las suertes, clásico y de mucho valor, ilusionó a los aficionados más exigentes. El 8 de abril de 2012 tomó la alternativa en la Plaza de Toros de Las Ventas de manos de El Fundi y con Juan del Alamo como testigo lidiando toros de José Luis Pereda. Pero en la fiesta actual no vale un triunfo puntual, su estructura obliga a los diestros a una regularidad sin cuartel y en las últimas temporadas apenas se vistió de luces aunque mantuvo inquebrantable su vocación y su entrega permanente.

Lo inevitable roza la vida de toda persona....y llegó la tarde aciaga del 9 de julio, el ruedo de Teruel, llegó Lorenzo nº 26 de 529 kilos negro bragado de la Ganadería de Los Maños....llegó la fatalidad de la cogida. Duele, duele y dignifica la cornada....Así que, lo que unos limpian con su sangre derramada en el ruedo, que no lo ensucien otros con sus golpes bajos a la fiesta. Ante la muerte de un torero hay que multiplicar los respetos, aquí hay que triunfar de verdad porque también se puede morir de verdad, arbitrariamente. La muerte de Victor Barrio, hace aún más grande la verdad del toreo y su grandeza; estamos por ello obligados a perpetuar su recuerdo.

Ana Belén Álvarez Abuin
Presidenta de la Plaza de Toros de Granada.
Vocal del Consejo Andaluz de Asuntos Taurinos.

¡¡ MÚSICA, MÚSICA...!!

La aportación de la tauromaquia en todas las bellas artes es más que evidente y la interacción entre toreros, artitas e intelectuales ha sido y es extensa a lo largo de la historia es indudable. El engrandecimiento del arte y la cultura que el toreo supone ha servido de inspiración a plumas, pinceles, esculturas, cines, modas y a géneros musicales españoles como la tonadilla escénica, la zarzuela, la copla, el flamenco y la ópera, desembocando en el género propio del espectáculo taurino como es el pasodoble torero.

La Tauromaquia es fiesta de arte puro y emoción, de sentimiento, de adversidad y de muerte. Pero lo es también de entusiasmo, de tambor y clarín, de cascabeleos y de pasodobles toreros. Es el pasodoble el ritmo de la fiesta y cuando un pasodoble rompe el silencio nos traslada al mundo taurino, nos recuerda grandes faenas hasta llegar a revivirlas, es parte de la seducción de la música y de los toros.

La música, cuando se percibe con autenticidad, contribuye a engrandecer cuánto le rodea. Si el toreo, ya por sí mismo, es arte y nobleza, con una buena aportación musical te emociona. No hay festejo por pequeño que sea que no cuente con una Banda que lo amenice.

Las atribuciones de la Banda en el acontecimiento no es tarea fácil y comprensible, por lo que no es extraño ver la cara que pone el director, cuando el respetable apremia a los músicos con prisas y vítores para que suenen sus instrumentos como si de un encierro se tratara.

La música en los toros es la que mide la temperatura de lo que ocurre en el ruedo, y su interpretación la decide quien lleva la batuta. Se tocará fijo en el paseíllo, cuando el matador pone las banderillas y arrastre de mulillas.

De todas formas la banda debe sonar en el momento conveniente de la corrida, justo cuando se acaba una serie de muletazos y el matador sale airoso, sin importar el momento pero nunca en mitad de la tanda, pues tal hecho, por agradar al respetable, demuestra desconocimiento del director,

Por tanto, la música debe de sonar cuando la faena tenga calidad y siempre tras el remate de la tanda, en el momento que el torero se marcha con garbo de la cara del toro, y si el torero o novillero no lo merece la música no debe de sonar.



¡Va por ti Marcos Fernández!

E. Alonso Soler
Dtor. BMMH

EL CURA DE LA PLAZA

Confundido entre la multitud, que invade por completo el graderío, como un espectador más, presencia la corrida el cura de la plaza. De vez en vez, pasa por su mente el recuerdo de la triste misión que allí le lleva, y se estremece y se siente latir su corazón con fuerza, como si quisiera salirse por la boca. Es cuando uno de los espadas se aprieta en un quite; cuando un piquero, despedido bruscamente de la cabalgadura, cae al descubierto y deja su vida a merced de las afiladas astas de la fiera; cuando un peón, perseguido de cerca, salta desesperadamente la barrera en el preciso instante que la fiera, en un tremendo derroto, clava furiosa mente los cuernos en las tablas... Se estremece. Y sin embargo, sigue anheloso el transcurso de la corrida. Y es que nuestro cura es entusiasta ferviente de la españolísima fiesta. La admira en toda su trágica grandeza, y, a fuerza de asistir a muchas corridas se ha acostumbrado de tal manera a sortear el peligro, que confía con ceguedad la habilidad de los diestros.

La corrida transcurre entre el mayor entusiasmo. Es una de esa corridas memorables de la temporada, en las que los toros salen bravos y los dos colosos de la tauromaquia actúan " mano a mano" y ponen todo su valor, todo su saber, todo su arte, al servicio del público, que luego consagrará definitivamente " como el mejor" al que mayor éxito alcance. Todo es alegría, todo es entusiasmo, todo una continua ovación en esta corrida memorable, en la que el público quiere demostrar su contento obligando a los dos espadas a salir a los medios de la plaza para ovacionarles y ovacionando igualmente al ganadero, que, orgulloso, presencia la corrida y la bravísima pelea de sus toros en todos los tercios.

Ya no late el corazón de nuestro cura. Ya no se estremece. Ya no palidece su rostro. Se ha contagiado del entusiasmo del público, y, si no participa con él, sus aplausos es respetando los sagrados hábitos. Tal es, pues, su entusiasmo.

Súbitamente se ha lanzado a la arena un " capitalista " (como se llama chuscamente en la jerga taurina a estos lidiadores improvisados), en el preciso momento en que el quinto toro sale furiosamente de los chiqueros. Es un jovenzuelo, casi un niño, sucio y andrajoso, armado de una muletilla, que, ansioso de gloria, arrastrado por una afición desatada, en la que ha puesto todo el entusiasmo de su juventud, busca al toro, que, sin recibir un solo capotazo, muestra su poderío enorme arrollando brutalmente



a los picadores de tanda y recorriendo el ruedo velozmente. El temerario muchacho desafía a la bestia, que se lanza sobre él con gran ímpetu alcanzándolo, volteándolo, bárbaramente, despidiéndolo por fin cuando ya han acudido los toreros, y entre un grito horroroso de la muchedumbre que tiembla emocionada... Rapidísimamente es conducido a la enfermería y allá va el pobre cura, tembloroso, pálido de emoción, a prestar sus servicios si fuese necesario...

Es demasiado tarde ya. La historia del pobre torerillo ha terminado. En las astas de la fiera dejó su vida, llena de juventud y de ilusiones. El cura, pálido, desencajado, contemplaba el cuerpo del jovenzuelo sin vida ya y reconoce en él a "Periquillo", monaguillo de la iglesia de la Paloma, el chaval travieso y simpaticón que "traía frito" al pobre cura para que lo recomendase al empresario de la plaza, porque quería ser torero...

Artículo extraído de la revista "La Lidia" (Autor. José Osuna Martín 1926.)

Mario Fernández Chillón

LA TAUROMAQUIA COMO PATRIMONIO CULTURAL

Las corridas de toros, tal y como las conocemos actualmente, nacieron en España en el siglo XVIII, desde entonces hasta la actualidad han despertado críticas, desatado polémicas e incluso hubo prohibiciones esporádicas. Los argumentos de sus detractores han cambiado a lo largo del tiempo según el momento histórico y han tenido justificaciones muy variadas: religiosas, morales, económicas, estéticas, políticas, y culturales entre otras. La tauromaquia siempre ha tenido partidarios y detractores tanto entre los sectores populares, como en la clase política, intelectual, e incluso la iglesia intentó eliminarla, fracasando cualquiera de ellos hasta hoy.

A pesar de que la tradición taurina en Cataluña se remonta al siglo XIV, recordemos que la primera corrida de toros se dio en Barcelona en 1338 durante el reinado de Juan I, que son numerosas las plazas de toros que han sido importantes en la historia de la tauromaquia catalana : Plaza Clará en Olot, el Torín en el barrio marinero de la Barceloneta, la Monumental de Barcelona,, las Arenas, Plaza del Torín en Camprondón, Gerona, Plaza de toros de Mataró, Vic, Lloret de Mar, la Monumental de Tarragona, etc. A pesar también de que esa tierra ha dado 27 toreros, entre ellos Joaquín Bernadó, Serafín Marín, Finito de Córdoba nacido en Sabadell, y a uno de los empresarios taurinos más importantes, Pedro Balañá Espinós, las corridas de toros han terminado por prohibirse en esa comunidad. La antigua tradición taurina catalana ha ido decayendo y se ha ido extinguiendo progresivamente, y desde hace décadas, mucho antes de la prohibición, ya había registrado un retroceso notable de la afición.

La plataforma antitaurina Prou! (Basta en catalán) presentó en noviembre de 2008 en la Mesa del Parlamento Catalán una Iniciativa Legislativa Popular(ILP) para prohibir la realización de corridas de toros en Cataluña. Por ello tenían que conseguir acreditar 50.000 firmas a su favor de gente empadronada en esa comunidad autónoma en un plazo de 120 días. El 6 de mayo de 2009 terminó el plazo de recogida de firmas y la cifra presentada fue de 180.169. El Parlamento Catalán, el viernes 18 de diciembre de 2009 admitió a trámite el debate de la Iniciativa Legislativa para iniciar el procedimiento y convertir en ley la prohibición de las corridas de toros. El miércoles 28 de julio de 2010 el Parlamento la prohibió por 68 votos a favor, 55 en contra y 9 abstenciones. Se aprobó gracias a 3 votos del PSC, 32 de CiU, 21 de ERC y 12 de ICV. Albert Rivera, del Grupo Mixto opinó que “El debate no era sobre protección de los animales y que no quería ver a ninguno de los diputados que votaron en contra de los toros comer foie”.

Joan Puigcercós de ERC aseguró que el veto trae un “progreso moral” a la siguiente generación. Varias organizaciones y personalidades tanto catalanas como del resto de España acusaron a los grupos nacionalistas catalanes de votar por la abolición por

motivos identitarios argumentando que los correbous no se prohíben. Prou insistió en la reivindicación por los derechos de los animales.

Desde 1989 una serie de municipios catalanes se han ido progresivamente declarando “antitaurinos”. El primer municipio en aprobar la moción fue Tossa de Mar en el año 1989, y la última Begas en el año 2010. Más de 70 municipios entre ellos Barcelona, San Cugat del Vallés y Martorell se han declarado ciudades antitaurinas.

Existen 17 legislaciones diferentes de protección animal en el territorio nacional. Cataluña es, con diferencia, la autonomía que cuenta con la normativa más avanzada, de hecho la primera ley 3/1988 de 4 de marzo fue pionera en nuestro entorno con el objeto de recoger los principios de respeto, defensa y protección de los animales que figuran en los tratados y convenios internacionales. Esta ley se actualizó mediante una nueva de protección de los animales de 18 de abril de 2008 en la que aún se permitían las corridas de toros. Fue a raíz de la aprobación de la ILP cuando quedó derogada la excepción A del segundo apartado del artículo 6 de la citada ley, siéndolo el 3 de agosto de 2010 cuando quedó incorporado definitivamente a su texto la prohibición de las corridas de toros y espectáculos taurinos que incluyan la muerte del animal.

Tras la respuesta del Parlamento catalán prohibiendo las corridas de toros, los taurófilos pusieron en marcha el mismo recurso que los taurófobos: una ILP que partió de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña. La diferencia es que ésta se iba a producir a nivel nacional debiendo de recogerse un total de 500.000 firmas para que el Parlamento español debatiera y propusiera las corridas de toros como Bien de Interés Cultural (BIC). La recogida de firmas se inició el 15 de marzo de 2011, siendo la fecha límite de presentación el 28 de diciembre de ese mismo año. Se repartieron 90.000 pliegos por toda la geografía española y se recogieron 590.000 firmas. El pleno del Congreso admitió el 12 de febrero de 2013 a trámite la ILP con los votos del PP, UdyP, UPN y Foro Asturias. El PSOE se abstuvo al considerar que sus diputados “unos aman los toros” y otros van a la plaza a escuchar rock”. IU votó en contra al opinar que se trataba de dar un trato de favor a los taurinos y de exponer que el dinero público no podía ir destinado a la tauromaquia.

El miércoles 2 de octubre de 2013, la Comisión de Cultura del Congreso de los Diputados aprobó el informe de la ponencia basado en el texto de la ILP, modificado con las enmiendas de los grupos políticos de declarar las corridas de toros como BIC, para apostar por declarar la Tauromaquia como Patrimonio Cultural Inmaterial en los términos contemplados por la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural de la UNESCO. Además se creó la Comisión Consultiva de Asuntos Taurinos y se instó al gobierno a adoptar una serie de medidas en apoyo y protección de la fiesta.

El texto pasó a debate a la Comisión de Cultura del Senado y fue aprobado en pleno en la tarde del 6 de noviembre de 2013. Este fue el último paso legislativo

previo a su publicación en el BOE el 13 de noviembre y su consiguiente entrada en vigor al día siguiente. Una vez aprobada la ley por el Senado la Tauromaquia quedó regulada como Patrimonio Cultural.

La ley 18/2013, de 12 de noviembre, para la regulación de la Tauromaquia como patrimonio cultural nació con la esperanza de protegerla e impulsarla en nuestro país, aunque no la ostentemos en exclusiva sino que también la compartamos con otros lugares como Portugal, Iberoamérica y el sur de Francia.

Esta ley es una esperanza para muchos taurinos no exenta de resignación. Se ha dado un paso importante en el reconocimiento y protección de los toros, pero hay muchas dudas y reservas en tanto en cuanto que las competencias en espectáculos públicos están en manos de las Comunidades Autónomas y no en el Estado Central.

Algunos profesionales del derecho consideran que la declaración de BIC tiene un valor prescriptivo, que entraña obligaciones de preservación y protección, mientras que la declaración de Patrimonio inmaterial es desafechar la ILP al tener un valor descriptivo. Un aspecto importante de la ley es que recoge la aprobación de un Plan Nacional de Fomento de la Tauromaquia que elabora el Ministerio de Cultura, pero que solo tendría efectividad competencial si se consensúa con las CCAA.

El PP presentó, el 28 de octubre de 2010, recurso de inconstitucionalidad contra la prohibición de los toros por invadir competencias estatales y vulnerar derechos y libertades de los ciudadanos. Consideran los populares que la prohibición de una actividad empresarial que forma parte del tejido económico del país vulnera varios artículos de la Carta Magna porque la ley catalana no se limita a regular y reglamentar la fiesta de los toros en cuanto a su práctica y desarrollo, sino que la prohíbe de plano. Existen varios textos legales (Ley de Patrimonio, regulación de la medalla de bellas artes, etc.) que hacen mención de los toros como actividad cultural. El artículo 9.2 de la Constitución ordena a los poderes públicos que faciliten la participación de todos los ciudadanos en la vida cultural. Corresponde al Estado preservar el patrimonio cultural común. La Fiesta Taurina es una actividad empresarial de producción de bienes y servicios de mercado. Las CC.AA se presupone que no pueden adoptar medidas que resulten contrarias a las directrices del mercado agropecuario. También podríamos sacar la conclusión de que si se protegen los corridos o toros de la calle, también se debe proteger las corridas de toros como otra actividad taurina.

El 19 de octubre de 2015 se registró en el Registro de Fundaciones, la Fundación Toro de Lidia cuyo objetivo principal es la defensa de la Tauromaquia y por la libertad de ir a los toros. Desarrollará acciones legales y de comunicación para proteger la fiesta de ataques ilícitos. La abolición de los toros en Cataluña está haciendo que ganaderos, empresarios y representantes de toreros se unan para normalizar la presencia del toreo en la sociedad por medio de la divulgación de su patrimonio social, medioambiental, cultural y económico, y reivindicar las libertades de los aficionados de acuerdo a la ley.

Recordemos que siendo ministra de cultura Ángeles González Linde, su ministerio asumió las competencias en materia de tauromaquia y, de todas las actividades taurinas, que dependían de Interior. El Real Decreto 1151/2011, de 29 de julio, entiende la tauromaquia como una disciplina artística y un producto cultural. Tengamos en cuenta que los toros son el segundo espectáculo de masas con unos 17 millones de espectadores y apenas aparecen en TV. Sin el paso a Cultura, no se podría haber dado el gran paso hacia Patrimonio Cultural.

Este artículo lo estoy escribiendo a finales de agosto, de manera que no sé lo que decidirá el TC cuya resolución al recurso que presentó el PP se espera en septiembre. Si la sentencia fuese de inconstitucionalidad, el TC tumbaría la prohibición de los toros en Cataluña, y marcaría la pauta en las comunidades que quieren acabar con la tauromaquia. Esperemos que así sea.

Antonio Ortiz
Veterinario

“POR MIS DOS AMIGOS”

Cuando, un año más, el amigo Juan Miguel Alonso me recordó mi colaboración en la XV edición de la Revista Peña Taurina, que edita la Peña Cultural Taurina “Tendido Cero” de Huéscar, no sabía muy bien por dónde 'coger el toro' para no tocar los tan manidos temas: antitaurinos, problemas económicos de la Fiesta, 'toros sí, toros no', el aburrimiento en los tendidos, la blandura de los toros, 'comodidad' de algunos toreros en numerosas plazas, disminución de festejos, y un largo etcétera de cosas que no hacen ningún bien a los que nos gustan los toros, pero sí son un argumento más para sus detractores.

Me negaba este año a darles mejor 'cuchara' a los que quieren probar en todos los platos, siempre que, claro está, la comida no la pongan ni paguen ellos, y además, puedan hablar pestes de los anfitriones. No, señores, en la presente edición de la revista, por mi parte, se quedan sin menú.

Quería escribir de algo positivo, de lo que merece la pena vivir en este mundo del toro, de lo que me ha dado sentido para llevar casi tres décadas hablando y escribiendo de esta maravillosa manifestación Cultural que es la “Tauromaquia”. Y pensando en todo este tiempo, llegué rápido a la conclusión que lo mejor de todo, y con muchísima diferencia sobre lo demás, había sido tener como amigos a muchos de los que se cruzaron en mi camino.

Bueno, tal vez, me haya excedido con lo de 'muchos' amigos, pero creo que de los que voy a escribir lo son de verdad. Por supuesto que dejo para otra ocasión a otros que también merecen mi mayor consideración y cariño, y que me han demostrado que cuando hace falta, están. Ah, dentro de 'otros', hay hombres -Eduardo, Mariano, Paco Abad, Gabi, Serrano, Florencio...- y mujeres -me gusta el genérico-, y algunas, amigas muy especiales, ¿verdad, Anabel, Mamen, Antonia, Lucía...?. Muchos toreros, novilleros, subalternos, aficionados, algún empresario...no quiero dejarme a nadie, por injusto, y porque todos merecen la pena.

Un artículo no da para mucho si de quien quieras escribir merece todas las páginas de una revista, o todo el papel del mundo. Mucho más se reduce el espacio si quieras significar a dos personas muy especiales para mí, por cosas muy distintas, pero por un motivo común: ser mis amigos. Me refiero a Antonio Ramírez Carmona “El Ramírez” y Pedro Pérez Roldán “Chicote” –orden de antigüedad en la lidia-, aunque cambiaré el orden.

Chicote, o mi amigo Pedro, tomó la alternativa el 23 de agosto de 1996 en Martos (Jaén) de manos de El Cordobés y Cristina Sánchez, como testigo. Aquel “Héroe” de Multeira Grave, fue el toro que dio a nuestro paisano el paso definitivo al Olimpo de los elegidos. Hace ya 20 años de aquello, y creo que este torero granadino, reconvertido a empresario, merece un reconocimiento especial por mi parte.

Recuerdo el viajecito en autobús que me di el 15 de octubre del 95 para ver su presentación de novillero en Las Ventas, junto a los madrileños Chamón Ortega y Juan Antonio Alcoba Macareno, con novillos de Palomo Linares. Inolvidable fue también ver cómo se presentaba en el 91 en la Real Maestranza, con novillos de Soto de la Fuente. Y qué decir de mi emoción al verlo torear en Sevilla, aquel 12 de abril de 1999, con toros de Cebada Gago, junto a Javier Vázquez y José Luis Moreno como compañeros de terna. No fue su mejor tarde, pero allí estuvo, digno y con toros “duros, muy duros”.

Cuando el 9 de septiembre de 2006, toreando al natural en Otura, donde cortó tres orejas, y ya próximo el final de su carrera en activo como torero, porque lo será toda su vida, mirándome, con la muleta en su mano izquierda, tras una tanda sublime, me dijo : “esto te gusta, eh!”, supe que Pedro había entendido por qué lo había seguido siempre.

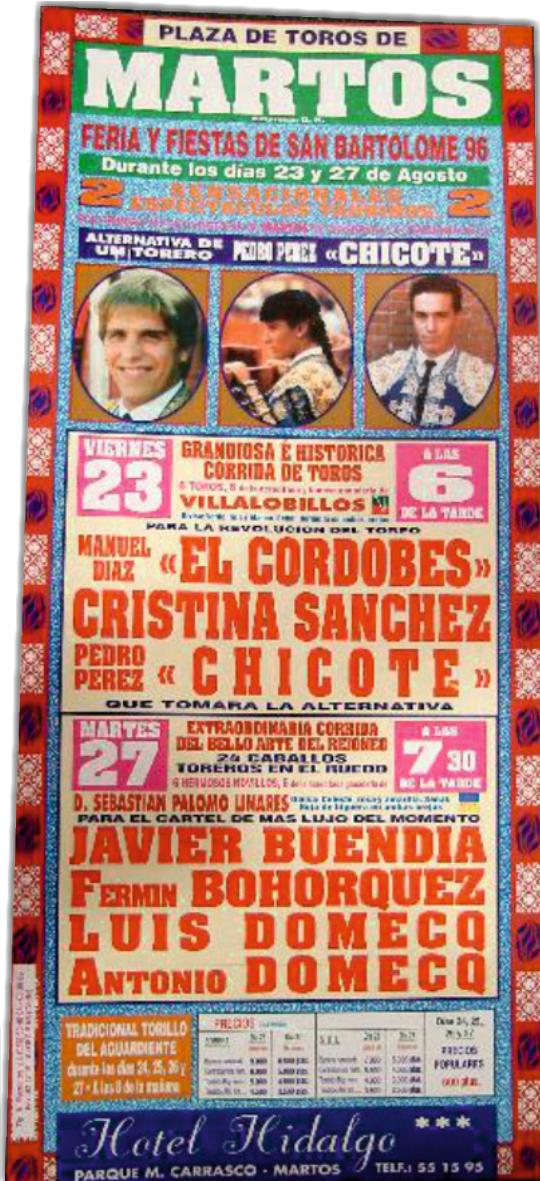
Me invitó a su boda con Marina Heredia, en la Abadía del Sacromonte, aquel 19 de octubre de 2002, y desde ese día, el típico idilio cantaora-torero, para mí se había convertido en profunda admiración por dos amigos. De hecho, cuando La Voz de Granada me propuso hacer un programa de radio para hablar de toros, no dudé en poner como sintonía un tema sacado del disco “La voz del agua” de Marina, ni en llamarlo “La voz sin barrera”. Fue mi pequeño homenaje a dos grandes personas.

Como empresario taurino, Chicote, con Ruedos Bravos o en solitario, ha demostrado donde ha ido –Atarfe, Ciudad Real, Espartinas, Alcázar de San Juan, Utiel, Cehegín, San Clemente, Gandía, Elda, Calasparra, Melilla...– que tiene talento, clase, palabra, ideas, y un saber estar del que muy pocos pueden presumir. Su trato con los medios es exquisito -por algo es comentarista en Canal Sur- y su talante personal es propio de las épocas del apretón de manos.

Por todo ello, y por mucho más, que sin duda he omitido u olvidado, merece Pedro toda mi consideración y reconocimiento profesional, y mucho más, mi admiración y cariño personal.

Ahora le toca a mi amigo del alma Antonio Ramírez, “El Ramírez”. El pasado domingo, 4 de septiembre, estuve haciéndole una visita en “su esquina”, y allí estaba Francisco Serrano y su hijo Mario, junto a otros familiares. No tenía buena cara, ni era mejor su aspecto general. Se fue pronto a casa, y nuestra preocupación iba en aumento. El lunes nos enteramos por Mario que lo habían ingresado en la UCI del Hospital General, antiguo Ruiz de Alda.

Me acordé de la unidad de medida de los huevos de gallina, la docena, y esos mismos días pasó Antonio en aquel trance hospitalario. Pero mayúscula fue mi sorpresa al comprobar que el viernes siguiente, mi amigo Ramírez, había pasado a planta tras experimentar una tremenda mejoría. Sin duda, decidió echarle a la vida los dos más gordos de la docena -de huevos, me refiero- y demostrarnos que con su arrojo y valor sería capaz de superar el mal trago. ¡Olé, amigo!



Hace diez años, exactamente el 12 de diciembre de 2006, tuve el honor de presentar y escribir su tan merecido homenaje, por una vida llena de bondad y entrega al mundo del toro, y sobre todo a los suyos, su gente y sus amigos. Desde entonces ha vuelto a dar muestras, o mejor dicho, nunca ha dejado de darlas, de su tremenda generosidad y todo ello, por ser una buena persona, que creo es el atributo con el que todos querríamos que nos recordaran algún día.

Pensando qué le habría podido pasar a mi amigo Antonio, pronto supe que su órgano más afectado había sido el pecho. No, no se asusten, no hablo de cuestiones médicas, de eso se ocupan los que saben. Me refiero a que lo tiene demasiado pequeño para el corazón tan grande que tiene que albergar dentro. De eso sí doy fe. La avenida del Doctor Olóriz, sin su presencia, está irreconocible y vacía. Antonio llena toda la calle, y no hay quien pase por ella, que no tenga un saludo, siempre correspondido, para este gran hombre al que todos echamos de menos en la silla de la esquina de todos.

Necesitaría dos artículos más sólo para tí, pero con una frase bastará: "Sabes que te queremos, recupérate porque te esperamos pronto en tu/nuestro Ramírez".

Antonio Capilla
Corresponsal taurino Agencia Efe

EL TORO DE OSBORNE, UN SÍMBOLO DE ESPAÑA

Los vinos producidos en el Marco de Jerez gozan de gran reputación en el mercado internacional desde hace más de doscientos años, cuando varios inversores británicos apellidados Osborne, Garvey, Therry, Sandeman y Byass apostaron por los viñedos jerezanos y malagueños, y comenzaron a elaborar caldos de muy alta calidad, que no tardaron en competir con los más afamados del mundo.

Sin embargo, sería un sencillo anuncio lo que más fama daría a dichos vinos y una de sus marcas, Osborne, además de convertirse en el más reconocido ícono de España a lo largo y ancho del orbe: la silueta de un toro.

En 1956 la empresa Grupo Osborne encargó a la agencia Azor Publicidad el diseño de un anuncio para su brandy “Veterano”, con el objeto de que fuese visto desde algunas carreteras. El trabajo fue realizado por el director de la Agencia, el muy importante y muy premiado cartelista y diseñador de medallas de la F.N.M.T. Manuel Prieto Benítez (El Puerto de Santa María, 1912-Madrid, 1991).

Cuando la empresa anunciante recibió el diseño, quedó tan decepcionada que se planteó devolverlo para que creasen otro: Manolo Prieto pretendía publicitar un brandy con la silueta de un toro negro con cuernos blancos y la palabra “Veterano” impresa en el interior. Finalmente, a pesar de no convencer del todo, el diseño fue aceptado.

En 1958 empezaron a instalarse las primeras vallas con el anuncio, de 4 metros de altura y fabricadas en madera. En 1961 aumentaron el tamaño hasta los 7 metros de alto, y cambiaron la madera por el acero para evitar los rápidos daños provocados por las inclemencias del tiempo. En 1962 una modificación del reglamento de carreteras permitió elevar el toro de Osborne hasta los casi 14 metros.

En 1988 hubo que borrar los rótulos escritos en aquellas vallas que pudiesen verse desde cualquier carretera estatal, en virtud de la Ley General de Carreteras, pero los toros podían quedarse, y se quedaron. Pero en 1994, tras treinta años viendo rodar a millones de vehículos, una nueva normativa ministerial obligaba a retirar todos los toros de Osborne de las carreteras españolas. El entonces ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, no pensó que esta medida causaría el revuelo que causó: multitud de peticiones de políticos, artistas, periodistas, municipios afectados, etc., para “indultar” a los toros de Osborne, la llamada de atención de la Junta de Andalucía para su catalogación como “bien cultural”, y la negativa del Gobierno de Navarra a retirar los toros amparándose en una ley foral. El Gobierno reconoció que los españoles querían seguir viendo el toro de Osborne en sus carreteras, y el Congreso de los Diputados lo declaró ese



El primer toro de Osborne, instalado en 1958 según diseño de Manolo Prieto en 1956.

mismo año -1994- «patrimonio cultural y artístico de los pueblos de España». Como colofón, en 1997 el Tribunal Supremo sentenció a favor de mantener el famoso toro debido al valor artístico y cultural que había adquirido para el pueblo español.

La importancia visual, por su simple belleza, y su valor simbólico como signo identitario de España, hicieron que en 2009 los ayuntamientos de Tavernes de la Valldigna (Valencia) y Villajoyosa (Alicante) solicitasen al Grupo Osborne la reparación de los dos toros ubicados en sus respectivos términos, que habían quedado destrozados por las fuertes rachas de viento; y que los Gobiernos de la Ciudad Autónoma de Melilla y la Región de Murcia solicitasesen formalmente y consiguiesen la instalación en sus territorios de sendos toros, en 2011 y 2013 respectivamente.



Toro de Osborne en la Ciudad Autónoma de Melilla.

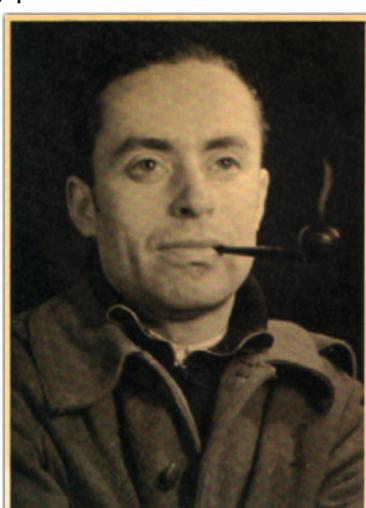
Nadie puede, según lo demuestran los hechos, negar la realidad de que esa sencilla silueta de chapa negra que vemos en algunos de nuestros viajes se ha convertido en un entrañable símbolo de España y de la región andaluza, por lo que hemos de estar orgullosos.

Sin embargo, de algunos años a esta parte está siendo atacado verbal y físicamente al servicio de oscuros intereses políticos que nada tienen que ver con los toros ni con el vino: vallas pintarrajeadas y derribadas por pandillas de iletrados radicalizados, peticiones de políticos de pacotilla para que retiren los toros de Osborne de sus jurisdicciones, boicot a la venta de recuerdos con efigies del famoso toro, etc. El nacionalismo, fenómeno que el escritor vasco Pío Baroja definió acertadamente como «una enfermedad que se cura viajando», ha trazado la estúpida estrategia dialéctica y práctica de negar para Cataluña y las antiguas Provincias Vascongadas los símbolos de la cultura española, para que los incautos y las víctimas de la LOGSE se crean eso que les dicen de que ellos no son españoles y por tanto en sus tierras no puede haber corridas ni dibujos de toros, por mucho



Toro de Osborne cerca de Llanes, en Asturias.

que allí también lleven siglos corriendo delante de ellos –y tirándolos al agua- en las fiestas populares. Dice un refrán que «cuando un tonto coge un camino, el camino se acaba y el tonto sigue», de modo que allá cada cual: el camino del disparate se acabará en alguna parte y el toro de Osborne seguirá siendo lo que es: un ícono inconfundible de España, sin ningún significado político, y una seña de identidad de nuestra cultura y nuestra historia: el duro trabajo agrícola, la elaboración de vinos para los más elevados paladares, y la ganadería del toro bravo, fundamento de la preservación de la naturaleza en amplias áreas de España, y medio de vida para miles de familias.



Manolo Prieto creador del toro Osborne.

Jesús Daniel Laguna Reche
Ldo. en Historia y profesor de Enseñanza Secundaria.

NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

VIAJE A LA FERIA DE ALBACETE

Por la insistencia de los aficionados, que por cierto cada vez somos más, hemos regresado este año de nuevo a la feria de Albacete, fue el pasado día 17 de Septiembre y tan espectacular como siempre, con una afición taurina admirable. Disfrutamos de un cartel de primera, Julián López el "JULI", LOPÉZ SIMÓN, anunciado ROCA REY pero se cayó del cartel por una cogida días anteriores, sustituyéndolo el albaceteño RUBÉN PINAR. Lleno hasta la bandera , tarde de no hay billetes y las faenas bien, de las mejores que hemos visto.



NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS ROMERÍA Y FIESTAS DE NUESTRAS PATRONAS ALODÍA Y NUNILÓN 2016

Dado la magnifica aceptación y éxito que tuvimos el año con la participación de nuestra peña al concurso de migas que se realizan con motivo de las fiestas de nuestras patronas, hemos vuelto a participar este año, disfrutando con los amigos, socios, familia de una jornada muy agradable. Tuvimos guitarristas de primera y algún que otro cantante que se animaron a participar. Las migas fabulosa, que las hizo Ramón y su esposa Piedad, nuestros migueros profesionales.







NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

VISITA A LA GANADERÍA " EL COTILLO" SIERRA MORENA (JAÉN)

El pasado 23 de abril la peña taurina "Tendido Cero" de Huéscar, visitó la ganadería de Dº Juan Collados Ruiz " El Cotillo " situada en Carboneros (Jaén) en plena Sierra Morena .

Disfrutamos de un día extraordinario , de una espectacular belleza que ofrecía el campo con sus pastos frondosos, paisajes verdes , que por desgracia en nuestros campos de Huéscar no tenemos por falta de lluvia.

La visita fue guiada por el mayoral Jaime, iniciando la visita por las instalaciones de la Finca, como plaza de tientas, corrales y palco y salón principal. A continuación pasamos a disfrutar de un buen almuerzo campero y seguidamente al campo a ver los toros ,vacas y becerros, que fue guiada por el propio ganadero Juan Collados.

Por la tarde después de la comida, se organizó una capea para el disfrute de los asistentes, pasando un agradable rato de risas, miedo y cachondeo. Por cierto haber si para la próxima capea tenemos más valientes para arrimarse a las becarras..



EL INDULTO

Cuando en una plaza de toros, como la Maestranza de Sevilla, sale un toro y el público lo recibe con un “Olé”, es porque su trapío está rozando la perfección. Esto pasó con el toro de la ganadería de Victorino Martín Andrés, de nombre Cobradiezmox.

Cuando lo vi salir y fui repasando su anatomía, pensé: ¡vaya!, una joya de tantos quilates no puede ser arrastrada por el albero como un guiñapo. Pero su bravura y su casta se encargaron de que eso no sucediese. Fue indultado con absoluta unanimidad y eso, para los aficionados, es considerado como una cosa nuestra.

La ganadería de Victorino Martín está compuesta por tres sangres o encastes, las de Albaserrada, la de Santa Coloma y la del Saltillo. El color de su capa, referido a Cobradiezmox, es cárdeno, la conformación de la cara y los pitones de Saltillo y, si bien aprecié, los ojos de Santa Coloma. Estas características carecen de importancia si no se les suma la bravura y nobleza que demostró este toro durante los tres tercios. En mi opinión fue de diez en los tres. Con el capote aguantó ocho o nueve verónicas, de manos bajas, embistiendo en todas ellas con el mismo ritmo, algo que muy pocos toros son capaces de aguantar. Con el caballo fue extraordinario, en la primera vara se arrancó galopando con alegría, empujando con los riñones, sin tirar ni un derrote. Durante la segunda, que es donde se ve la bravura del toro, lo dejaron a más distancia y su comportamiento fue el mismo que en la anterior. No tuve más remedio que emocionarme al ver las arrancadas de este toro. Qué le voy a hacer ... soy así y emociono con las cosas bellas. Fueron bellísimas, repito, las arrancadas de Cobradiezmox galopando hacia el caballo.

En el tercio de banderillas fue un prodigo de bravura y nobleza, embistiendo, galopando y humillando, se las puso el propio matador que lo lidió, Manuel Escribano. Los dos primeros pares se los puso de poder a poder, el tercero fue al quiebro. En ninguno de los tres pares cambió su forma de embestir. Como era natural, el diestro sevillano de Gerena, lo brindó al público, recogiendo el aplauso cariñoso



que éste le brindó.

Comenzó la faena de muleta flexionando la rodilla y llevándolo tan largo como el brazo del torero y la muleta le permitían. Como en cada muletazo le ganaba un paso, lo condujo hasta el tercio. Ahí fue donde el toro manifestó la bravura que poseía, embistiendo con clase y humillando. El ritmo de las embestidas tenía la misma cadencia cuando comenzaba el pase que cuando lo acababa. Embistiendo de esta manera, el torero le ponía la muleta delante, y arrastrándola suavemente, el toro la seguía hasta el final del lance, que unas veces fueron redondas y otras naturales. No conté la cantidad de pases que le dio con la muleta, pero sin miedo a equivocarme, puedo decir que fueron unos cuarenta.

Cuando veo un natural, con el toro humillado y además lo termina al mismo ritmo que lo comenzó, me emociona y lo veo más de cuarenta veces, como sucedió esa tarde, entro en el delirio desbordado por tanta emoción y sentimiento que me produce tan grandioso espectáculo.

Partiendo de la base de que el toro bravo es un animal hermoso, Cobradiezmos tiene el trapío que roza la perfección. Verlo embestir en todos los lances, con el hocico arrastrando por el albero, fue un poema en movimiento que, embargado por la emoción, sentí el arte del toreo desde el alma al corazón.

La felicidad efímera del sentimiento no se ha ido de mi mente, porque cuando lo recuerdo hasta me pongo contento. Tardará bastante tiempo, sí es que lo llego a olvidar, para que me no me acuerde de la tarde que me hizo disfrutar viendo embestir a este toro de bravura sin igual.

El clamor de los tendidos estremeció la Maestranza. Sevilla, que es torera, los pañuelos agitaba y democráticamente, la vida le perdonada.

No vi a Victorino Martín en el tendido, desconozco la razón, pero estoy seguro que cuando viese la faena, la alegría le desbordaría, porque para criar un toro así no basta con ser ganadero, hay que querer y sentir al toro bravo como algo tuyo. De otra forma no creo que se pueda conseguir un animal como Cobradiezmos.

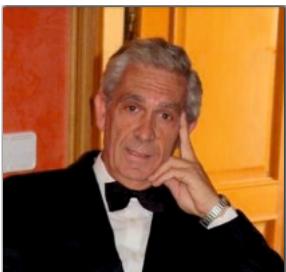
¡Olé por Victorino Martín!

Miguel Fernández La Paz



HISTORIA DEL TORO BRAVO

La Semana Santa del año 2016, y como de costumbre realice un viaje a mi pueblo Huescar de Granada, y por motivos que no quisiera explicar aquí, tuve una avería en mi vehículo y le pedí ayuda a mi gran amigo Julián Cortina, para que me ayudara, el amablemente y como siempre me sugirió a los talleres de Mario Fernández Chillón, que a la vez es el Presidente de la Peña Cultural Taurina de Huescar, Granada.



Mario ya me conocía o tenía referencias de mis escritos por las publicaciones que suelo hacer en las revistas de Huescar, y comentando con Mario me pidió que le aria ilusión que yo escribiese una reseña para esta prestigiosa revista titulada "TENDIDO CERO", que para mí es un honor...

Yo nací en la calle Alhondiga, actual nº 40, de Huescar, dicha casa linda con la plaza de toros y recuerdo que cuando hacían toros, los hermanos más pequeños saltábamos por una ventana que daba a dicha plaza, con esto quiero decir que quizás en algún momento de mi vida pasó por mis venas el querer ser torero, también recuerdo que mi padre y el padre de mi padre fueron ganaderos, y alguna vez vimos en las cuadras algún toro bravo, me viene a la mente de uno con pasos lentos, seguro, marchoso bamboleando un musculoso cuerpo con un masivo morrillo que soportaba una mortífera cornamenta, perfecta arma natural de defensa y ataque, así debe ser el toro ibérico, rodeado por un harén de vacas tranquilo por los campos de España, como a sabiendas de que su genética bravura y las de sus compañeras, que pudiera haber causado su extinción, por el contrario el toro se convirtió en la razón de la supervivencia de su especie.

El toro ocupó un lugar de privilegio en las civilizaciones antiguas situadas alrededor de la cuenca mediterránea, tal y como ha llegado hasta nosotros a través de la literatura, la arqueología o la mitología. Durante la Edad Media este interés por el toro fue localizándose en algunas zonas concretas del mundo mediterráneo, desapareciendo del resto. Fue en la península Ibérica donde se desarrolló una nueva tradición cultural en la que el toro volvió a ocupar un lugar destacado.

Sólo a fines del siglo XVIII comienza a criarse en España el ganado bravo en ganaderías con nombres de linaje. En América sólo ocurrió a partir de la primera década del actual siglo. No obstante, en la segunda mitad del siglo XIX se construyen los primeros circos en las ciudades de todo el mundo. Donde se daban muchas fiestas con toros. Tras la reconquista, se instituyó la costumbre de celebrar corridas de toros en las plazas de toda España.





Fueron las innatas características de las diferentes manadas del ganado salvaje lo que determinó su domesticidad o la proximidad territorial de estas al hombre? No lo sabemos, pero el hecho es que ambos grupos de toros bravos y mansos coexistían separadamente al mismo tiempo, y que esta separación los dotó con una diversidad genética que los distinguiría a la manera como los lobos se diferencian de los perros. La descendencia del toro bravo actual se asocia con un tipo de ganado salvaje que placía desde los tiempos prehistóricos por los campos de Europa.

El toro bravo nace y se cría en el campo, en la dehesa. La dehesa es una gran finca de secano, con abundantes pastos y arbolado, en general encinas y robles. En ella pastan las reses de las ganaderías. La mayoría de ellas están en España, pero también se pueden encontrar en México, Portugal, Colombia, Francia, Venezuela, Ecuador y Perú.

Una ganadería dispone de varios centenares de vacas de vientre, de lo sementales precisos y de las paradas de cabestros, necesarios para mover el ganado en el campo. Así como las reses, el personal humano también es imprescindible para el buen funcionamiento de la ganadería. El mayoral es el encargado de realizar las órdenes del ganadero. El mayoral también se ocupa de dirigir los traslados y de estar al frente de los lotes durante su lidia. Otra figura importante es la del conoedor, técnico agropecuario que conoce a todas las reses, su genealogía. También se pueden encontrar en cada ganadería a los vaqueros, cabestreros, pastores y zagalas, que se ocupan del estado tanto de vacas, cabestros y crías.

Actualmente la alimentación de las reses es muy importante. Existe mucho control sobre los pastos y piensos. Con la subida del precio del pienso para los toros, ha ido creciendo, también, el precio de los toros de lidia que oscila entre unas 800.000 de las antiguas pesetas. Incluso pueden llegar a los tres millones de pesetas cada toro.

Alejandro Sánchez-Ahumada Penalva

FRANCISCO DE GOYA, EL PINTOR TORERO

Uno de los personajes mas ilustres e históricos españoles ha sido Nicolás Fernández de Moratín, el que fuera el primer poeta y dramaturgo que escribió versos a los toreros de a pie, sobre todo a Pedro Romero. Pero sería Goya quien depositó para siempre la huella y el arte de sus pinceles sobre el toreo. A bien seguro si no hubiese existido el pintor de Fuendetodos, la fiesta taurina no tendría la categoría cultural tan importante.

Goya, taurinamente hablando, ha traspasado las barreras para la historia por su interesantísima Tauromaquia, sobre todo por los grabados en los que estampó a los famosos diestros Martín y Antonio Ebassún “Los Martinchos”, dos hermanos sobrados de valor y estética, de orígenes vascuences pero nacidos en la zaragozana baturra de Egea de los Caballeros.

Representó y aportó tanto el pintor a nuestra fiesta que, sus paisanos mañicos han colocado su efigie esculpida en piedra para la eternidad en los aledaños de la plaza de toros de Zaragoza, dando gloria imperecedera, como si fuese el primer entusiasta y representativo número uno de todas aquellas personas que asisten para disfrutar de una corrida de toros.

Uno de los bienes mas importantes que dejó para el patrimonio cultural, perpetuando para siempre en el recuerdo de los españoles, fueron las corridas goyescas, que toman el nombre del hecho que los toreros salen a los ruedos ataviados de vestidos de torear basados en los trajes usados en la época del pintor, atuendo con el que toreaba Pedro Romero y contemporáneos. Estos vestidos goyescos son de llevar escasos bordados, las taleguillas a modo de bombacho y medias blancas, la prenda de cabeza confeccionada de paño negro con estilo napoleónico, incorporando una redecilla y peineta debajo de la referida prenda de cabeza, todo ello dando un sabor y colorido a los tiempos del citado y célebre Pedro Romero, siguiéndole los diestros José Delgado “Pepe-Hillo” y Joaquín Rodríguez “Costillares”, hasta que Francisco Montes “Paquiro” ideara otra indumentaria muy semejante a la actual.

A la presente, la corrida más importante de este tipo es la de Ronda, impulsada en el 1954 por Pepe Belmonte, sobrino del inolvidable Juan Belmonte. Después sería el añorado matador de toros Antonio Ordóñez, quien continuó años siguientes con sus designios, anunciándose en ella más que nadie, refrendando su forma y estilo rondeño. Retirado el maestro de los ruedos en 1971, siguió solamente participando en dicha corrida, mientras su estado físico no se lo impidió.

Todos los años a primeros de septiembre, es un peregrinar de personajes de todas las clases sociales y culturales a la villa del famoso Tajo para presenciar la célebre y tradicional corrida goyesca.

La cual se sigue celebrando bajo la dirección de los Caballeros Maestrantes y organizada por los nietos toreros descendientes del mencionado maestro Ordóñez e hijos del malogrado “Paquirri”, como son; Francisco y Cayetano Rivera Ordóñez. El Círculo de Bellas Artes de Madrid instauró este tipo de festejo en 1961 a otras plazas, como Zaragoza, Madrid, Aranjuez o Antequera.

En algunas de ellas es realmente hermoso contemplar en la arena el espíritu del pintor, para poder recrearse el público en los preliminares de la corrida viendo a lanceros y alabarderos en el ruedo en acción junto a las barreras, creatividad absoluta de Goya. Su misma alma de ideas.

Don Francisco de Goya y Lucientes, no solo fue un pintor de época, sino el pintor de los toros por antonomasia. Sin ninguna duda, también pasó a la historia por otros merecimientos, y como principal actor, ser el pincel de cámara de Palacio en tiempos de Carlos IV, como igualmente el retratista oficial de la Casa Real. Sus paletas y pinceles fueron los más costumbristas de todos los tiempos, concretamente la del pueblo de Madrid, asumiendo un madrileñismo total en su idiosincrasia, a pesar de su alma aragonesa.

Su tendencia lo manifestaba retratando los juegos populares, como por ejemplo “la gallina ciega”, además plasmando con precisión los avatares de la Villa y Reino en los primeros años del siglo XIX durante la afrancesada. Ahí radica la fuerza emotiva y dramática de “los fusilamientos” y “la carga de los mamelucos”, que han dejado inmortalizada para siempre la estampa de la estancia en España de los invasores napoleónicos.

Además Goya fue la nota desgarrada de sus propios caprichos, leyendas falsas o verdaderas, en este último caso, de los amores platónicos con una dama de la más alta alcurnia española, y que pintara en varios lienzos.

Como antes hemos dicho, fue un gran admirador de nuestra fiesta de los toros. Por eso reflejó con tanto conocimiento lo que vio. Sabía de todas las suertes y facetas del toreo, que aparte del pulso con su paleta o pincel se hermanó con la ciencia taurómaca, no solo de aficionado, sino como gran entendido.

En su haber cuentan extraordinarias obras pictóricas de arte referente a los toros, enumeraremos algunas de ellas, como: Niños jugando al toro; La novillada; La suerte de banderillas; El despeje de la plaza; El Gayumbo; El licenciado de Farces; Los toros en Burdeos; etc.



Francisco de Goya

Como antes hemos dicho, fue un gran admirador de nuestra fiesta de los toros. Por eso reflejó con tanto conocimiento lo que vio. Sabía de todas las suertes y facetas del toreo, que aparte del pulso con su paleta o pincel se hermanó con la ciencia taurómaca, no solo de aficionado, sino como gran entendido.

En su haber cuentan extraordinarias obras pictóricas de arte referente a los toros, enumeraremos algunas de ellas, como: Niños jugando al toro; La novillada; La suerte de banderillas; El despeje de la plaza; El Gayumbo; El licenciado de Farces; Los toros en Burdeos; etc.

El célebre pintor francés Pierre Gassier, una verdadera autoridad al enjuiciar y catalogar las obras de Goya, dijo al respecto: "Que bonito es la efervescencia de colores de una tarde de toros en Ronda pintada por el gran genio español". A decir la verdad, le hicieron falta pocas palabras para hablar de él en algo tan esencial y verdadero.

¿Como podría permanecer insensible un aficionado a los toros tan grande como fue Goya? Señores/as aficionados/as, piensen ustedes un poco lo que este inmortal artista fue y representó para la Tauromaquia española.

Manuel GUTIERREZ TROYA
Aficionado (Granada)

HUIDA DE UN NOVILLERO EN HUÉSCAR

Seguramente habrá escuchado usted, en más de una ocasión, una anécdota relacionada con las corridas de toros en Huéscar, referente a que un novillero escapó por la ventana de la antigua Pensión Hilario, apostillando quienes la cuentan “y todavía lo están buscando”. Es posible también que, quien lo escucha e incluso quien lo cuenta, crean que se trata de una leyenda de pueblo. ¿Realidad o leyenda? La respuesta, solo con seguir leyendo este artículo.

He tenido la fortuna de encontrarme, en la portería de la Plaza de Toros de Granada, con Pepito Moreno, que estaba anunciado como sobresaliente en la novillada sin picadores, a celebrar el día 5 de Septiembre de 1965, en la que con reses de D. Rafael Sola Loja de Jaén, los novilleros Manuel Fernández “Manolín” de Granada, y Carlos Ramírez de Huelva, tenían el compromiso de lidiarlos, banderillearlos y dar muerte a estoque.

Cuenta Pepito Moreno que, al llegar a Huéscar desde Granada, aún no se había celebrado el sorteo y, como se hospedaban en la Pensión Hilario, situada frente a la Plaza de Toros de Huéscar, decidieron asomarse a ver el ganado, los dos novilleros y él mismo. La corrida, dice Pepito, era fuerte, se rumoreaba que iba para Murcia y por algún motivo desconocido se desvió para Huéscar. Lo cierto y verdad es que, Carlos Ramírez, el novillero de Huelva, que venía con mucho cartel y de cortar una oreja la semana anterior en Granada, reaccionó de manera distinta al ver los animales que, por la tarde, le habían tocado en suerte. Se apartó de los compañeros, diciéndoles que se iba para su habitación porque le había dado frío, extrañó su excusa, dice Pepito que hacía calor, pero no le dieron más importancia. Durante la comida, el novillero se mostró de forma poco habitual, con nerviosismo y rarezas, pero tampoco llamó la atención en exceso, unas horas antes de hacer el paseíllo todo cabe. Se retiró a echar la siesta, otros bajaron a la planta baja a gastar el tiempo y templar los nervios jugando una partida de cartas. Llegó la hora de vestirse y como el novillero no daba señales, subió Pepito a tocar la puerta de su habitación, por mucho que llamaba no contestaba, por lo que bajó a comunicar la situación. Volvieron a llamar con insistencia, pero sin éxito. Preocupados buscaron otra llave, pero el pestillo estaba echado por dentro. Ante la situación decidieron salir a la calle y revisar la ventana de la habitación, encontrándola abierta de par en par.

Ayudaron a Pepito a escalar y, como no es muy alto, de un empujón alcanzó la ventana y se introdujo en la habitación. De momento se asomó por donde entró para decirles, que en la habitación, cerrada por dentro y con una silla a modo de palanca, no había persona alguna, por lo que estaba claro, el novillero Carlos Ramírez, no pudo ganar la batalla al miedo, y desapareció de la ciudad de Huéscar, dejando sus pertenencias en la habitación.

De esta situación se hizo eco el periódico Ideal, cuyo recorte de la noticia reproducimos en esta revista, junto al cartel de la novillada.

PLAZA de TOROS



HUESCAR

El Domingo, 5 de Septiembre

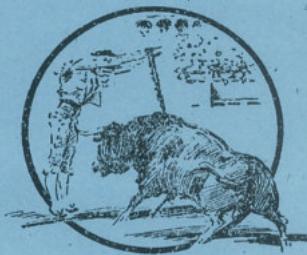
1965

a las cinco y media de la tarde
se verificará, si el tiempo no lo impide y con superior
permiso, una grandiosa novillada con

4 bravos novillos 4

que se lidiarán, banderillearán y serán muertos a estoque
de la acreditada ganadería de D. Rafael Sola Loja de Jaén
por los valientes novilleros en un sensacional

MANO A MANO



Manuel Fernández "Manolín"

DE GRANADA Y

Carlos Ramírez

DE HUELVA

Sobresaliente de espada: **Pepito Moreno**

DE GRANADA

La Banda de Música amenizará el espectáculo — Las puertas de la plaza se abrirán 2 horas antes

Quedan en vigor todas las disposiciones para esta clase de espectáculos



PRECIOS:

Barrera	75'00 Ptas.
Contrabarrera.	60'00 "
General	40'00 "
Especial para niños	20'00 "



B E B A

Cerveza El Aguila

Tip. Belmonte.—Huéscar

IN MEMORIAM, GONZALO PULIDO CASTILLO (1952-2016)

El pasado día 23 de abril falleció en su tierra natal, Salobreña, nuestro amigo Gonzalo Pulido Castillo, conocido por todos como don Gonzalo. Esta peña taurina, de la que fue fiel colaborador desde sus inicios, quiere rendirle un pequeño homenaje con unas emocionadas palabras de recuerdo.

En los últimos días de agosto de 1980 llegó Gonzalo a Huéscar, adonde había sido destinado para ejercer su profesión de maestro de escuela en la especialidad de Lengua Castellana. Tenía 27 años. Seis días después, el 3 de septiembre, escribió sus primeras palabras dedicadas a nuestro pueblo, el poema Huéscar, rosa del sur, que iniciaría una muy larga y estrecha vinculación con esta tierra; su estancia entre nosotros se prolongó 32 años, hasta su jubilación como profesor de Lengua Castellana y Literatura en primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria en el I.E.S. "La Sagra", puesto al que había accedido desde el C.P. "Cervantes" el curso 1996-1997.



Muy pronto empezó Gonzalo a mezclarse con la gente de nuestra comarca y a implicarse en la vida social y cultural de nuestros pueblos; no olvidemos que, aunque vivía en Huéscar, también fue maestro en el colegio de Galera (curso 1994-1995) y tuvo muchos alumnos de toda nuestra comarca, y su compromiso profesional, cultural y social abarcó a todos los pueblos comarcanos. En el ejercicio de su profesión, nunca cejó en aconsejar a sus alumnos y desviar de caminos tortuosos a los muchachos descarriados; les ayudó siempre que lo necesitaron –montajes de vídeo y fotografía, desplazamientos, problemas personales y familiares, etc.- y mantuvo con ellos una estrecha relación de respeto y confianza que traspasó con mucho los muros de las aulas y le granjeó la amistad, la gratitud y la admiración de todos sus alumnos y sus familias.

Al margen de su actividad docente, su compromiso en favor de la conservación y la difusión de nuestro patrimonio cultural empezó muy pronto y desde entonces fue constante: estudió nuestro pasado, en especial nuestras tradiciones –tema en el que fue pionero-, desempolvando los viejos legajos de papeles municipales y parroquiales para divulgar nuestra historia; puso en valor la ingente producción musical del organista y maestro de capilla Juan María Guerrero de la Plaza, trabajo que vio la luz de la imprenta en 2011 bajo el título La noche triste y otros textos religiosos, y animó al profesor Victoriano J. Pérez Mancilla para que estudiase la historia musical de la iglesia de Santa María, de lo que resultó en 2009 una magnífica tesis doctoral digna de elogio; fue autor de multitud de himnos, oraciones de costaleros y horquilleros y textos para las celebraciones litúrgicas de las cofradías de Semana Santa; sus cámaras de vídeo y fotos no faltaban nunca para inmortalizar todo

tipo de actos culturales y de ocio a lo largo y ancho de la comarca; la fiesta de los toros en la feria de Castril estaba marcada en su calendario como compromiso ineludible, pues sentía especial cariño por ese pueblo, de larga afición taurina, y por sus encierros.

Las páginas de esta revista contaron con su pluma desde el primer número y sólo en 2006 dejó huérfanos a sus lectores; gran amante y conocedor del toreo y su historia, del pasodoble y de la copla, de la literatura y del cine españoles, cada año nos enseñaba cosas nuevas acerca de la relación existente entre toros, literatura, cine y música, siempre con un estilo ameno, sencillo y correcto. Fueron sus artículos los siguientes: Música, toros y toreros [1] (n. 1, 2001); Música, toros y toreros [y 2] (n. 2, 2002); Ignacio Sánchez Mejías: el torero de los poetas (n. 3, 2003); La poesía taurina de Gerardo Diego (n. 4, 2004); El pasodoble (n. 5, 2005); Pedro Romero: un torero de leyenda (n. 7, 2007); Manolete, un torero para el recuerdo (n. 8, 2008); Joselito "el Gallo": la juventud trágica (n. 9, 2009); Los toros y la cultura (n. 10, 2010); Juan Belmonte, el pasmo de Triana (n. 11, 2011); Toros y toreros en el repertorio de Marifé de Triana (n. 12, 2013); A Manuel Martínez Carra, in memoriam (n. 13, 2014); Dos poemas taurinos con aroma castrileño: "El último toro" y "Castril, tierra de toros y toreros" (n. 14, 2015).

Fue un oscense más, uno de nosotros. Quiso vivir y enseñar en esta tierra, y a ella y a su gente consagró toda su existencia; su libro Al aire de la Sagra está dedicado «a mis alumnos de ayer, de hoy y de siempre». Amó como el que más a nuestros pueblos, y sus habitantes le reconocieron la dignificación de la importante labor de los maestros: enseñar, educar en valores, implicarse con los más jóvenes y su entorno. El reconocimiento institucional, mucho más corto y menos publicitado que la altura de sus merecimientos, le llegó -como suele ocurrir en España- demasiado tarde: su nombramiento como Hijo Adoptivo de Huéscar le fue otorgado a título póstumo dos meses después de dejarnos.

Tras su jubilación, cumplió su promesa de regresar a Salobreña para devolverle un poco de los muchos años que había pasado alejado de ella. Pero la vida, a la que tanto dio por su profesión y por su carácter alegre y su disposición a colaborar, le cerró la puerta cuando empezaba a reencontrarse con sus calles, su playa y sus paisanos.

El azar del destino quiso llevarlo junto a Dios el Día Internacional del Libro, aquel en el que se cumplían los cuatrocientos años de la muerte de Miguel de Cervantes.

Recogiendo los versos de Jorge Manrique, sólo nos queda decir que:

*...dio el alma a quien se la dio,
el cual le ponga en el cielo
en su gloria,
y aunque la vida murió,
nos dejó harto consuelo
su memoria.*



Jesús Daniel Laguna Reche
*Ldo. en Historia y profesor
de Enseñanza Secundaria.*

FABES CON RABO DE TORO

Ingredientes:

- | | |
|---------------------------|-----------------------------------|
| - 2 kilos de rabo de toro | - 2 hojas de laurel |
| - 1 kilo de fabes | - Harina |
| - 1 litro de vino tinto | - Orégano |
| - Un par de cebollas | - Pimienta negra molida |
| - 3 zanahorias | - Una cucharada de pimentón dulce |
| - 6 o 7 dientes de ajo | - Aceite de oliva virgen |

Preparación:

La preparación de esta receta de rabo de toro con fabes la vamos a comenzar el día antes de cocinarla, ya que necesitamos dejar el rabo de toro al menos 24 horas metido en un aliño. Vamos a lavar bien los trozos de rabo y los echamos en un recipiente grande. Le agregaremos el vino tinto, las cebollas cortadas en juliana, los dientes de ajo pelados y partidos en mitades, las zanahorias peladas y cortadas en rodajas, un par de hojas de laurel, un poco de orégano, una buena cucharada de pimentón picante y sal y pimienta al gusto. Tapamos el recipiente y lo llevamos a la nevera, donde lo dejaremos al menos 24 horas, para que la carne tome todo el sabor del aliño. Y la noche antes de comenzar con la preparación de esta receta, también tenemos que dejar en remojo las fabes, ya que necesitan hidratarse para quedar blandas para poder cocinarlas. Las dejamos metidas en un recipiente y bien cubiertas con abundante agua, para que no se queden sin agua durante la noche y no queden bien tiernas.

El día de la preparación escurrimos bien los trozos de rabo de toro y los pasamos por un poco de harina y los vamos a marcar en una olla amplia con aceite de oliva virgen bien caliente, hasta que queden bien sellados y dorados, con lo que conseguiremos que mantenga todo su jugo en el interior y queden bien blandas cuando los hayamos cocinado. Al finalizar los dejamos reservados en un recipiente aparte, y en ese mismo aceite echamos todo el aliño, para que se pochen bien todas las



Gregorio García Domínguez

verduras. Por otro lado escurrimos bien las fabes y las ponemos a cocer en una olla cubiertas de agua y un poco de sal, hasta que queden bien cocidas y blandas, durante unas 2 horas más o menos, dependiendo de la potencia del fuego a la que las cocinemos. Y en la otra olla, cuando tengamos la verdura cocinada, echaremos los trozos de rabo de toro y dejaremos a fuego suave hasta que la carne se ablande del todo, agregamos las fabes al rabo de toro.

Damos un último toque de cocción y cuando esté todo bien hecho ya tendríamos listo para servir este riquísimo plato de rabo de toro con fabes, un plato que esperamos que os guste tanto como a nosotros y lo repitáis en más ocasiones.

GREGORIO GARCÍA DOMÍNGUEZ

AGUINALDO NAVIDEÑO

Aprovechando las fiestas navideñas, los socios DE LA PEÑA TAURINA nos reunimos en nuestra sede, para celebrar esta entrañable fiesta y brindar por el año venidero. En esta ocasión nos acompaña la rondalla de Huéscar que nos deleito con sus villancicos y su folklore.

Este año el socio Miguel Fernández La Paz nos preparó una estupenda paella para todos los Socios.



Finalizando el verano en la plaza de toros de Huéscar, se celebró el **GRAN PRIX**, con suelta de vaquillas.

